

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

EXCAVACION EN C/ SECRETARIO ARMESTO S/N. ECIJA. SEVILLA

IGNACIO RODRIGUEZ TEMIÑO

La finca urbana objeto de nuestra intervención se ubica en la c/ Secretario Armesto, angular con c/ Cavilla (fig. 1:SA-87). Su extensión era de 1107 m², aproximadamente. La duración de la misma fue de 46 días.

Los objetivos tendían a cumplir una doble finalidad; de un lado, obtener datos suficientes para la elaboración de unas medidas de prevención, en orden a proteger los restos que saliesen en los sondeos practicados; de otro, nos proponíamos comprobar la continuidad o no de los restos que Collantes había encontrado en la propia c/ Secretario Armesto¹ y la incidencia sobre los mismos de la muralla medieval, ya que ésta pasa por el solar.

Previo al inicio de la primera cata, colocamos el punto O a -0,40 mts. del segundo escalón de la Iglesia de Los Descalzos, que trasladamos junto a los sondeos mediante mojones de fábrica.

El corte A fue iniciado, en principio, como una zanja de 2 x 9 mts. con el eje mayor paralelo al del solar. En el curso de la excavación, esta dimensión inicial se fue acortando conforme a los criterios adoptados a medida que aparecían las diversas estructuras. Una vez llegados a una profundidad de -2,52 mts., encontramos un pavimento de *opus figlinum*, ello motivó que se realizase una ampliación, adquiriendo la forma irregular que aparece en las figuras.

El corte B se practicó en la parte del solar más próxima a la c/ Secretario Armesto. Las dimensiones fueron de 2,10 x 7,30 mts., con eje mayor perpendicular al anterior.

Tanto la ampliación del corte A como el corte B, se practicaron con máquinas hasta una profundidad de -1,90 mts. con respecto al punto O.

CORTE A Y A/AMP (FIG. 1 Y 2)

La estratigrafía del corte A es la siguiente:

Nivel I.- (0/-1,40 mts.). Se comenzó excavando el corte con las

dimensiones iniciales de 2 x 9 mts. La tierra del nivel era de color blanzuca con abundantes ladrillos sueltos, trozos de cal y vasijas vidriadas, así como vajilla de loza de La Cartuja. En general, todo este nivel estaba muy suelto, lo que evidencia su reciente formación y colmatación. Encontramos las siguientes estructuras.

-Una atarjea que cruzaba el corte a 2,20 mts. del ángulo sureste. Está compuesta por dos hileras a tizón que se aproximan en sentido creciente. El interior de la misma presenta un revestimiento de cal, arena fina y cemento; el piso tiene igual tratamiento. La parte exterior no está aparejada debido a que se hizo una zanja y en ella se ejecutó, no estando visible nunca. Presentaba una pendiente hacia el oeste y se apreciaba claramente que continuaba por el solar hasta introducirse en el inmueble vecino de la c/ Secretario Armesto. La altura a la que apareció era de -3 cms. y la parte inferior estaba a -34 cms.

Esta atarjea rompía el muro que describimos a continuación, por lo que es posterior al mismo.

-Muro (fig.2:g) casi paralelo al perfil derecho, se compone de ladrillo dispuestos a soga, abundando igualmente los medios ladrillos; el interior está compuesto de tapial y la cimentación es de grandes piedras embutidas en una zanja de tapial. La parte superior estaba a -0,10 mts. y la parte inferior -1,70 mts.

-Muro perpendicular que apareció junto a la atarjea de una hilera de ladrillos e interior de tapial. La profundidad era de 0,50 mts.

En la esquina noroeste encontramos la mitad de un silo con una solería de ladrillos a una profundidad de -0,42 mts. (fig.2;a).

Una vez que se procedió al levantamiento de parte de las estructuras antes mencionadas, aparecieron una serie de pozos y silos que, unido a la zanja de cimentación de los muros, aconsejaron reducir el corte cuando se llevaba una profundidad media de -1 mts. Así quedó con unas dimensiones de 3,40 x 2,20 mts.

Nivel II.- (-1,40/1,54 mts.). A una profundidad de -1,42 mts. encontramos una mancha de cal y yeso, parte de una solería de ladrillos,

FIG. 1. Conjunto de los cortes A y B con las estructuras.

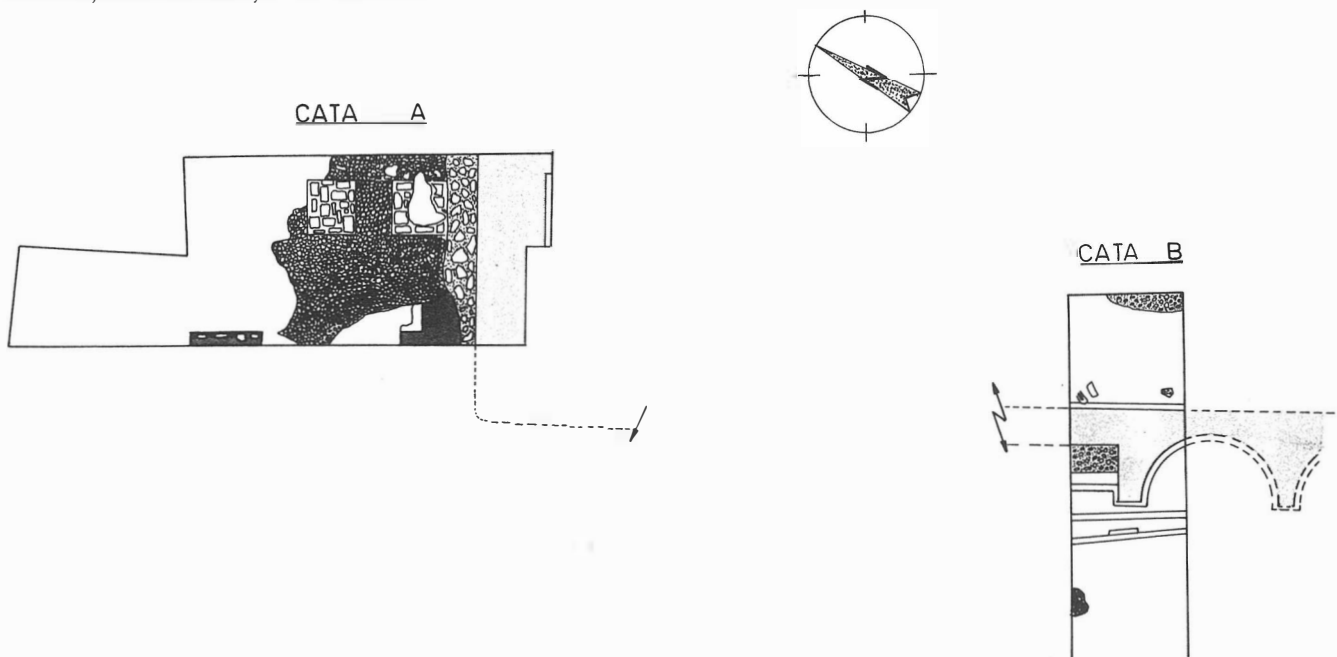
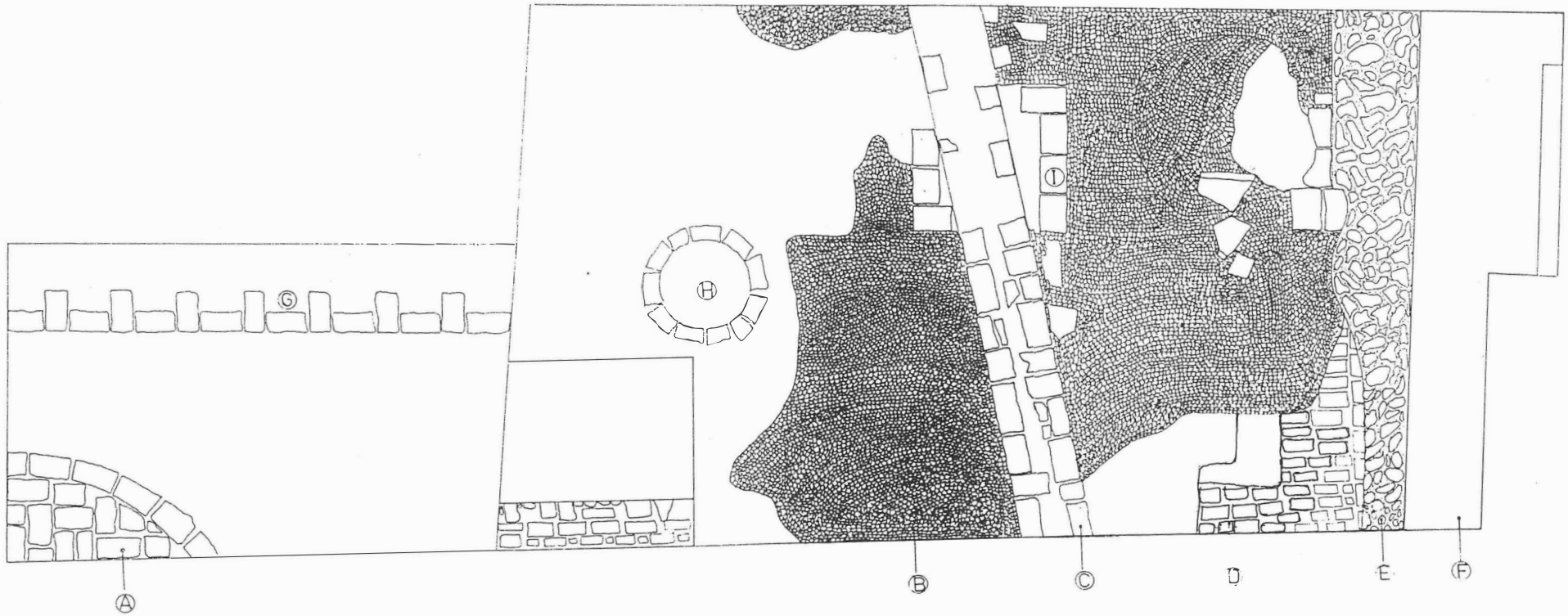


FIG. 2. Corte A.

- | | | | |
|---|--------------------|---|---|
| Ⓐ | POZO CONTEMPORANEO | ⓕ | OPUS INCERTUM (MURO PISCINA) CON REVESTIMIENTO HIDRAULICO |
| Ⓑ | MOSAICO | ⓖ | MURO CONTEMPORANEO |
| Ⓒ | MURO MEDIEVAL | ⓗ | POZO MEDIEVAL |
| Ⓓ | MURO DE LADRILLO | Ⓘ | PILAR |
| Ⓔ | MURO DE LADRILLO | | |

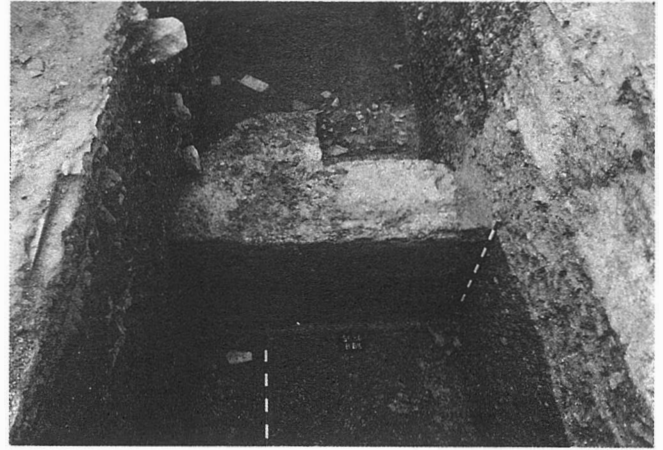


de los que se recogieron varios con la cara superior desgastada. Estaba asociada a un muro de 0,60 mts. de anchura revestido con una gruesa capa de cal.

Nivel III.- (-1,54/-2,18 mts.). La tierra de color algo más oscuro, parece que ha dejado de ser una acumulación moderna; no obstante, son abundantes los fragmentos de ladrillos y de tejas de tipo morisco. A -1,82 mts., aparecieron restos de otro pavimento, de apenas 0,01 mts. de espesor. A igual profundidad, sacamos a la luz abundantes restos cerámicos, entre ellos algunas *tégulae*. La cerámica es fundamentalmente medieval, con presencia de las series normales de jarras, jarritas, jarros, ataifores y candiles, la mayoría de pastas beige y las primeras con trazos de pintura roja en el exterior.

Nivel IV.- (-2,18/-2,52 mts.). La tierra de color marrón oscuro aparece mezclada con abundantes cascotes de tejas moriscas y ripio. Este está concentrado, sobre todo, en una pequeña superficie a una profundidad de -2,39 mts., su procedencia es la de los muros de la casa romana que encontramos en el nivel inferior. La cerámica recogida es fundamentalmente medieval, con algo de romana, destacando un fragmento de t.s.h. decorada con *guilloché*, t.s. clara, imitación de rojo pompeyano y de t. sigillata.

Nivel V.- (-2,52/-2,70 mts.). A esta profundidad encontramos un pavimento de *opus figlinum* que ocupaba más de medio corte, dejando una laguna en el sector norte de la excavación. Este volvió a aparecer en la ampliación, donde se pudieron apreciar mejor sus características, por lo que se describirá cuando comentemos las estructuras encontradas entonces. Bajo la superficie teselaria, que tenía una anchura de 3 cms., había una cama de cal y arena que las sujetaba, de apenas 5 cms., y por último otra capa de 10 cms.

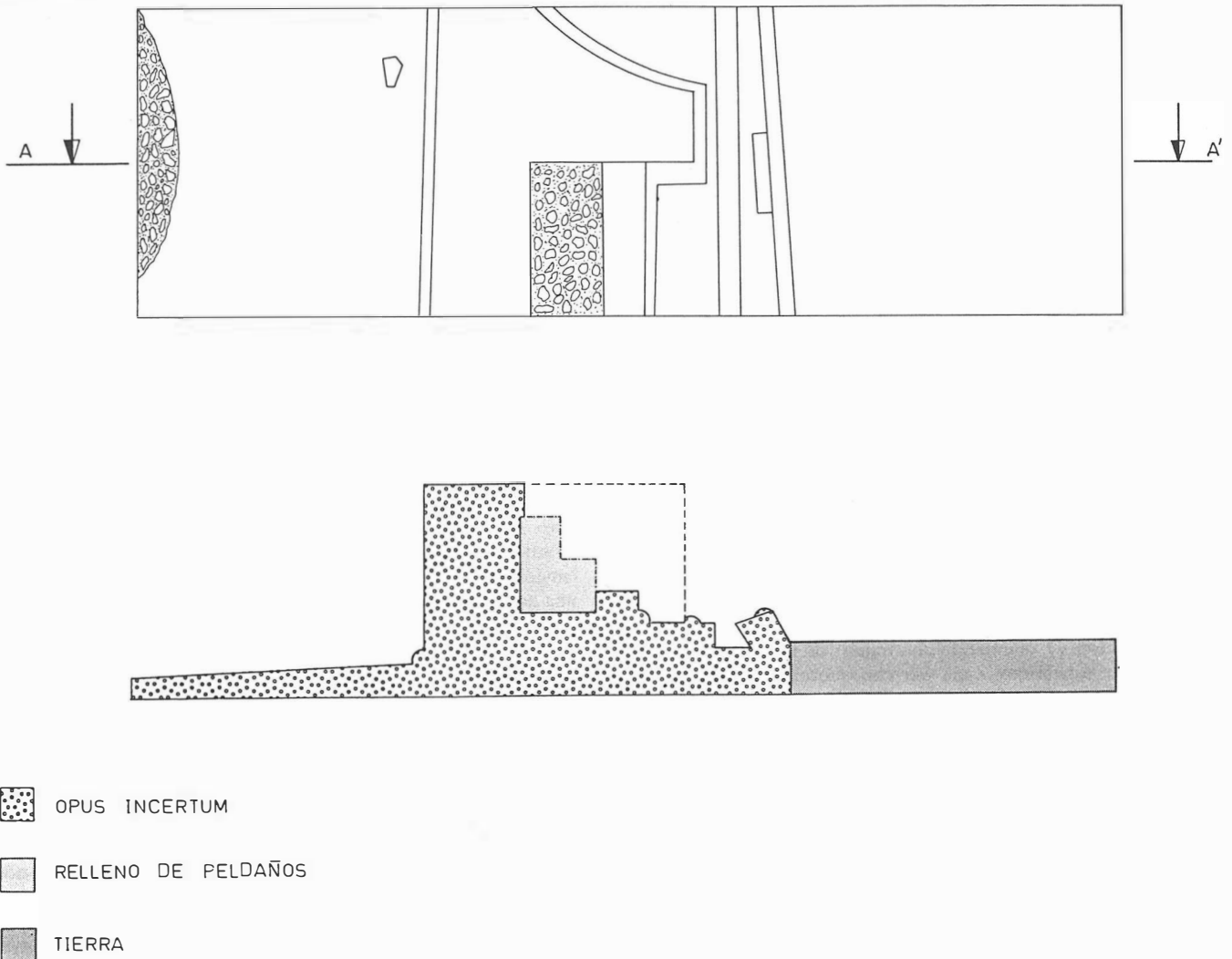


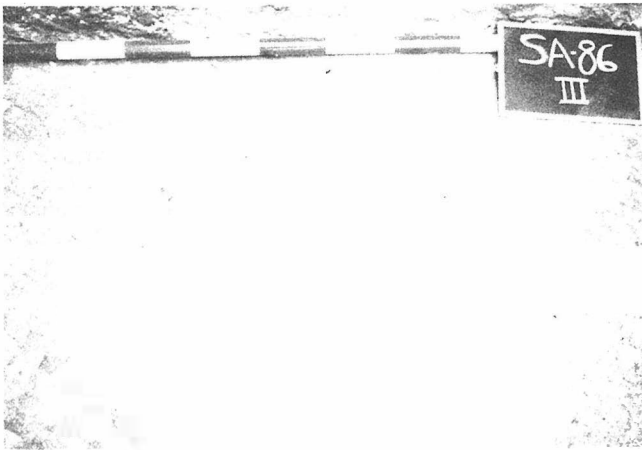
LAM. I. Corte B.

formada por piedras y fragmentos de ladrillos. No aparecieron cerámicas que pudiesen fechar la construcción de ese pavimento.

Nivel VI.- (-2,70/-2,93 mts.). En el sector libre que dejaba el *figlinum*, se hizo un pequeño sondeo de 1 x 1 mts.; en él pudimos comprobar que la laguna del mosaico era debida a que se había hecho un pozo en época medieval, islámica a juzgar por los repertorios cerámicos, compuestos por las clásicas jarras y jarros que tan habituados estamos a encontrar en estos momentos². A la

FIG. 3. Corte B.





LAM. II. Detalle del sistema constructivo del muro de la piscina.
LAM. III. Corte A, detalle del pavimento de *figlinum*.

profundidad señalada de -2,70 mts. dimos con un muro de ladrillos que corría paralelo al perfil oeste, 23 cms. más abajo comenzaba la cimentación de guijarros que sobresalía 10 cms. del paramento del muro (Fig. 2:d), coincidiendo con tierra virgen. En este nivel, desgraciadamente, no encontramos cerámica romana, siendo recogidos solamente algunos fragmentos de cerámica islámica, como ya hemos señalado; no obstante, creemos que algunas de las cerámicas que aparecen sobre el pavimento pertenecen a este nivel, estando alterada su situación original debido a la intensa actividad de excavación de pozos llevada a cabo en el Medioevo.

Tras la ampliación del sondeo A, que lo dejó a una profundidad de 1,90 mts., a partir de aquí hicimos tres niveles, dentro de los cuales aislamos las estructuras que fueron apareciendo.

Nivel I. Supone el paquete encontrado sobre el *opus figlinum*. En general, la tierra es de color marrón-grisácea, muy suelta, con fragmentos de *tegulae*, ladrillos y tejas moriscas; la cerámica recogida se compone fundamentalmente de vasijas medievales y algo de cerámica romana. La principal estructura encontrada la compone un murete de 0,50 mts. (Fig. 2:c) de ancho que se construyó sobre el pavimento, cuando sobre éste existía ya una capa de tierra de 0,10 mts, aproximadamente. Está hecho a base de materiales reaprovechados (trozos de *tegulae*, ladrillos, imbrices, vasijas, algún fragmento de ánfora...), alternando con tramos de tierra. Transversalmente a éste existía otro, más estrecho, fabricado solamente de tierra, pero con un revestimiento interno de cal.

Nivel II. Lo compone el pavimento de *opus figlinum* y otros elementos coetáneos y asociados a él.

El mosaico está formado por teselas cerámicas de 3 x 4 x 2 cms., algunas de las cuales son fragmentos de mármol e incluso de placas de revestimiento con estrías, claramente reutilizadas. La densidad por decímetro cuadrado está entre 10 y 15. Sobre este suelo encontramos abundantes *tegulae*, aunque no directamente apoyadas sobre él, sino en una capa delgada, apenas 3 cms., de tierra y ripio, lo que demuestra que el techo de esta casa se cayó cuando ya llevaba tiempo abandonada. En el ángulo este del mosaico había

un socavón, cuyas causas son desconocidas, aunque quizás se deba a una falla del terreno, al no haberse colmatado adecuadamente. Así se puede observar que la parte del mosaico que está sobre uno de los muros del nivel inferior es más sólida y su superficie más regular que el resto. Esta oquedad fue utilizada como cobijo para encender fuego cuando se construyeron, sobre el mosaico, diversas unidades de habitación, durante el Medioevo. Aquí fueron recogidos diversos fragmentos de cerámicas romanas, destacando un de *t.s. clara* del tipo Hayes 8 y otro de *t.s. hispánica* del tipo Drag. 24/25, pero el hallazgo más importante, sin duda, fue el de seis monedas encontradas juntas bajo una de las piedras que rellenaban el hoyo y sobre las que se habían encontrado los restos de fuego posteriores; de ellas, salvo una posiblemente anterior pero irreconocible, todas las demás son dupondios de época de Filipo el Arabe y Alejandro Severo, momento en el que pensamos hay que situar el abandono de la *domus*.

Bajo la capa de *rudus*, en el sector oeste, encontramos tierra virgen. No así en las zonas libres de pavimento, donde aparece un relleno de materiales de construcción y cerámicas medievales y romanas.

Inserto en el pavimento encontramos un pequeño rectángulo (Fig. 2:i), de 1,10 mts. de lado, formado por ladrillos, cuyas dimensiones son 30 x 15,5 x 6 cms., unidos con un mortero de cal, arena y gravilla; desconocemos su función y altura real, pues se observa que fue desmontado cuando sobre él se construyó el muro medieval que corta el mosaico. Igualmente, en el extremo SE existía otro pequeño rectángulo de 38 cms. de ancho, roto por el mismo socavón que el pavimento, construido con ladrillos, pero en este caso sólo se trataba de una superficie a la misma altura que el mosaico.

Limitándolo por su cara sur encontramos un ancho muro (Fig. 2:f), paralelo al perfil sur, cuya anchura es de 0,90 mts. Está construido a base de *opus incertum*, con *materia* de tamaño regular y pequeño, como veremos más adelante. Evidentemente, este es uno de los lados de cerramiento de la piscina aparecida en el corte B, de la que daremos más detalles al analizarla.

Por último queda por describir otro muro (Fig. 2:e), en dirección aproximada este/oeste, adosado por su cara sur al de *opus incertum* que aparecía bajo el mosaico y cortado por el cerramiento de la piscina anteriormente descrito, por lo que es de suponer que sea posterior al primero y anterior al segundo.

Está formado por medios ladrillos dispuestos en dos hileras, presentando por la cara externa unas lechadas de arena y cal que unen fragmentos, más pequeños, de ladrillos y piedras. Sobre el nivel del muro encontramos una capa de 2 a 4 cms. de grosor, netamente distinto al mortero del propio muro, cuya misión fue sostener posiblemente un zócalo de *custrae* de mármol de 1,5 cms. de ancho de las que quedaba una *in situ* en uno de los extremos del muro, pero oculta por uno de los ladrillos de la estructura encajada en el mosaico de *figlinum*. En el ángulo sur del sondeo se aprecia su cimentación al haberse perdido los ladrillos, está compuesta por una zanja corrida rellena de quijarros.

Nivel III. Este nivel lo componen las estructuras aparecidas bajo el pavimento de *opus figlinum*. Para ello se practicaron cuatro pequeños sondeos:

-El primero se abrió junto al pavimento en el corte A.

-El segundo se abrió junto al ángulo sur del corte A, una vez ampliado.

-El tercero en el ángulo norte y sólo dió un relleno de materiales medievales.

-El cuarto se hizo levantando una pequeña parte del mosaico y bajo él se constató en este sector la aparición de la tierra virgen.

En la primera cata apareció un muro (Fig. 2:d) que iba en sentido paralelo al perfil oeste. Su fabrica era de ladrillos, de las que se conservan cuatro hiladas, unidos con un mortero rico en cal; su cimentación se componía de una zanja corrida de guijarros,

sobresaliente de la anchura del muro 13 cms. Se asentaba sobre tierra virgen, no encontrando ningún tipo de pavimento asociado a él.

En la segunda cata, se halló parte del muro que ya habíamos visto en el socavón del pavimento de *figlinum*; ahora pudo advertirse que las piedras que lo componen eran de caliza amarillenta, unidos con un mortero rico en cal y con guijarritos de calibre pequeño; igualmente observamos que tuvo un revestimiento muy fino de cal y arena en la cara que, posteriormente, sería obliterada por el muro de ladrillos que limitaba el mosaico por el sur.

CORTE B (Fig. 2 y 4)

Este corte de 7,30 x 2,20 mts., con eje mayor en dirección este/oeste aproximadamente, se comenzó con medios mecánicos hasta una profundidad de -1,90 mts. A 2,85 mts., del perfil este encontramos a esa profundidad un muro, de 0,48 mts. de anchura, compuesto por materiales de diferente procedencia y mal aparejados, todos ellos recibidos con barro. Este muro sirvió para distinguir dos partes en la zanja, una situada al este y otra al oeste del mismo. En el sector este apreciamos la siguiente estratigrafía:

Nivel I. (-1,90/-2,30 mts.). Tierra de color blanzuca con abundantes guijarros de calibre mediano y pequeño. Está compuesto por la zanja de cimentación de un muro moderno que corría paralelo al perfil norte del sondeo.

Nivel II. (-2,30/-2,53 mts.). Tierra de color negruzca, húmeda, con guijarros sueltos y cerámica medieval. Se aprecia entonces que el muro anteriormente encontrado se apoya sobre otro de mayor anchura, insertas en aquel aparecen cerámicas medievales y algunos fragmentos amorfos de *terra sigillata*.

Nivel III. (-2,53/-3,04 mts.). Comienza una capa de color amarillento en la que se encuentra cerámica romana y medieval, así como estuco de color rojo y placas de mármol. A -2,87 mts. apareció una acumulación de ladrillos en forma de cono que se adosaban al muro inferior y que suponen el derrumbe del mismo. Más hacia el perfil este de los ladrillos, encontramos una mancha de tierra arenosa con gravilla.

Nivel IV. (-3,04 mts.). Suelo formado por una capa de *opus signinum* que formaba junto con el muro una piscina, que más adelante será descrita.

La estratigrafía del sector oeste no presenta diferencias notables

por lo que la omitimos, aunque cabe hacer referencia a un fragmento pequeño de mosaico encontrado junto al perfil.

La principal estructura encontrada la compone la piscina que ocupaba todo el tercio este del corte. Consta de dos partes netamente distintas: la que podríamos denominar propiamente piscina y el exterior ornamental de la misma.

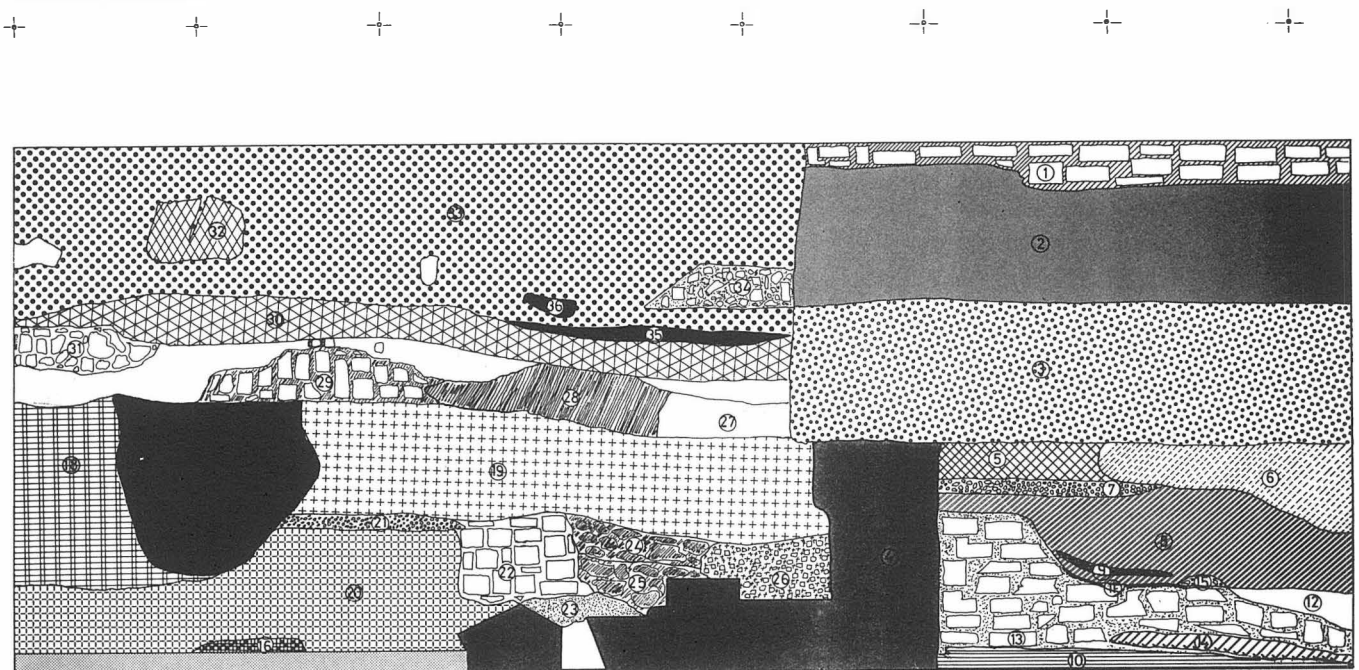
La primera parte se forma por un piso compuesto por un mortero de cal, arena y fragmentos de ladrillos pequeños (de 3 cms², el más grande). Tiene un espesor de 19 cms. Toda la superficie está alisada y presenta un color oscuro. La unión entre este piso y el muro se resuelve por un baquetón hidráulico de 5 x 5 cms., en forma de 1/4 de caña. Presenta fisuras que lo separan del piso.

La pared de la piscina tiene 0,70 mts. de ancho. Se compone de un núcleo de *opus incertum* donde la *materia* la forman ladrillos y piedras (calizas y pizarrosas). Este núcleo tiene 0,58 mts. de grosor y está revestido por ambas caras con sendas capas de *caementicium* formado por un mortero muy rico en cal y con fragmentos muy pequeños de ladrillos. La primera capa, más basta, tiene 5 cms. de espesor en el interior y 6 en el exterior, aunque es irregular. La segunda capa, adosada a ésta, se compone de cal y polvo de ladrillos y tiene unas dimensiones prácticamente iguales a la anterior. Esta capa se desprende con cierta facilidad por los bordes. Es interesante señalar una fractura estructural que atraviesa el muro diagonalmente. Está motivada por el empuje lateral del pie de amigo adosado a él y que sirve de soporte a una escalera de acceso a la piscina.

Hacia el exterior, el revestimiento hidráulico sólo llegaba hasta el primer peldaño de la escalera. Esto nos permitió averiguar que el muro se había fraguado entre un encofrado de cañas o finos palos que aparecen perfectamente visibles en la zona descarnada de la escalera (lám. III).

La parte exterior ornamental parece articularse a partir de un pie de amigo que hacia la derecha da origen a una exedra y hacia el lado contrario sirve para apoyar una escalinata de tres peldaños. Esta parte exterior sólo se diferenciaba del muro propiamente dicho en el color, más amarillento, y en el uso de abundantes guijarros. También aquí encontramos una capa de revestimiento hidráulico, pero estaba hecho de forma más basta, con más arena y la presencia de abundantes guijarros. Los tres escalones tienen las siguientes dimensiones: 16 x 29 cms; 24 x 29,3 y 30 x 29 cms. están formados por una masa de relleno a base de guijarros y piedras y un mortero hidráulico de 5 cms. de espesor.

FIG. 4. Estratigrafía corte B.



Todo el conjunto termina igualmente en un bocel de cuarto de caña contiguo al cual se encuentra un suelo, igualmente con revestimiento, que acaba en un escalón que está ligeramente inclinado y que culmina en otro baquetón de media caña, previo al escalón existe un canalillo de 15 x 21 cms. que vierte hacia el norte.

Como materiales importantes recogidos destacan cerámicas romanas y medievales, pero de tipos tremendamente comunes que no sirven para aquilatar una cronología de los distintos estadios de la estructura, así como un fragmento de plaquita de mármol, aparecida sobre el pavimento de la piscina, con parte de una inscripción funeraria.

PIA.IN.SUI/

T.T.L.

Por último queremos ofrecer una valoración, fundamentalmente estratigráfica, de las distintas fases constructivas que se han documentado.

De más antiguo a más reciente, los niveles de ocupación son los siguientes:

-El delimitado por los muros encontrados en el corte A/Amp. bajo el pavimento de *figlinum*. Esta debió ser una casa atendiendo a las técnicas edilicias, pero desconocemos su tipología.

-El segundo momento es el compuesto por la *domus* a la que pertenecen el *figlinum* y la piscina, pero hemos de advertir que este

segundo elemento es algo posterior al pavimento, ya que el muro norte de cerramiento de la piscina está cortado otro de ladrillos que delimitaba el mosaico por el sur. A este momento hemos de asociar los restos de habitaciones encontrados por F. Collantes en la c/ Secretario Armesto y los mosaicos aparecidos en el inmueble contiguo a la c/ Sta. Florentina, de los que sólo tenemos noticias orales. Este nivel amortiza el anterior mediante el desmonte y obliteración de sus estructuras; ello nos hace pensar en que este sector de la ciudad sufrió la misma remodelación urbana que afectó al de puerta cerrada y c/ S. Juan Bosco a mediados del s. II. La terminación de este periodo de esplendor marca la fecha que arrojan las monedas aparecidas, la más tardía de las cuales es de fines del segundo tercio del s. III.

Como viene ocurriendo en casi todos los sectores de la ciudad, la implantación medieval parasita las estructuras romanas, hecho bien demostrado por los muros encontrados tanto sobre el pavimento como sobre el muro de la piscina. El gran nivel de relleno generado con la construcción de la cerca islámica, que vuelve a mostrar dos de sus características más peculiares; de un lado, la rapidez de su ejecución, ya que los cimientos ni siquiera llegan a tierra virgen, es más, tan sólo profundizan unos 40 cms. en el terreno; de otro lado, su no coincidencia con la cerca romana, evidenciado al atravesar una *domus* romana.

Notas

¹J. Hernández, A. Sancho, F. Collantes de Terán: *Catálogo arqueológico y artístico de Sevilla y su provincia*. t.III, Sevilla 1951, p. 75.

²I. Rodríguez Temiño y E. Núñez Pariente de León: *Excavaciones arqueológicas en Ecija*. Diciembre 1984. Sevilla 1987, fig. 19-25.